

Profesionalismo en Medicina

Sergio Emilio Prieto-Miranda,* Elizabeth Guadalupe Monjaraz-Guzmán, ** Héctor Marcelino Díaz-Pérez, *** Elvira González-Bojórquez, **** Carlos Alberto Jiménez-Bernardino,¹ Ramiro Israel Esparza-Pérez¹

RESUMEN

En los últimos 15 años las escuelas de medicina y los colegios médicos de Estados Unidos han trabajado arduamente en el estudio y aplicación de un profesionalismo más acorde con su sociedad, en los médicos en formación de pregrado y posgrado, en los que ejercen actualmente motivados por los altos niveles de insatisfacción de su sociedad, asumiendo su sociedad una postura cuestionadora y demandante. En nuestro medio no se observa ningún cambio en la enseñanza tradicional en esta área de médicos en formación y en los que ya ejercen su profesión, a pesar de mostrar los mismos indicadores de insatisfacción. La responsabilidad de formar mejores médicos con profesionalismo es de las autoridades del sector salud y de las instituciones que forman personal para la salud, y de los propios médicos en formación: nuestra profesión tiene un contrato con la sociedad a la que servimos y que, tarde que temprano, reclamará estos cambios.

Palabras clave: profesionalismo, principios, ética, médicos

ABSTRACT

In the last 15 years medical schools and medical colleges of the American union have been working hard in the study and implementation of a professionalism more in line with the society, with doctors in training, both undergraduate and graduate, as physicians currently in practice, motivated probably by high levels of dissatisfaction with their society, assuming this one a questioning and demanding posture. In our environment there is no change in the traditional teaching in this area with doctors in training and physicians who already practice their profession, despite showing the same indicators of dissatisfaction. The responsibility for training better doctors with professionalism, must be of the health authorities and institutions that form the health staff, and from the doctors in training, remembering that our profession has a contract with the society which we serve and sooner or later will claim these changes.

Key words: Professionalism, principles, ethics, medical

* Coordinador de Educación e Investigación en Salud del Hospital General Regional núm. 46 Lázaro Cárdenas, Guadalajara, Jalisco. México. Profesor de Carrera Institucional "Asociado A" en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Médico especialista en Medicina Interna adscrito al departamento de Terapia Intensiva del Nuevo Hospital Civil de Guadalajara, Jalisco. México. Dr. Juan I. Menchaca.

** Especialidad en Urgencias Médico-Quirúrgicas. Hospital General Regional núm. 46 Lázaro Cárdenas, IMSS.

*** Médico cirujano y partero. Universidad de Guadalajara.

**** Médica cirujana y partera. Universidad de Guadalajara.

¹ Médico residente de la especialidad de Medicina Interna, Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional de Occidente, Guadalajara, Jal.

Correspondencia: Dr. Sergio Emilio Prieto-Miranda. Av. Lázaro Cárdenas 2063. Guadalajara, Jal. Correo electrónico: sergio.prieto@imss.gob.mx

Recibido: 10 de agosto 2012. Aceptado: 17 de agosto 2012.

Este artículo debe citarse como: Prieto-Miranda SE, Monjaraz-Guzmán EG, Díaz-Pérez HM, González-Bojórquez E, Jiménez-Bernardino CA, Esparza-Pérez RI. Profesionalismo en medicina. Med Int Mex 2012;28(5):496-503.

www.nietoeditores.com.mx

Los rápidos avances en el conocimiento alcanzados en las últimas décadas han impactado en el ejercicio de casi todas las profesiones, pero en ningún caso de manera tan relevante como en la Medicina. Como consecuencia, el incremento en el "profesionalismo experto" se ha acompañado del decremento en el "profesionalismo con compromiso social" llegando a una situación en la que la profesión de la Medicina puede encontrarse hoy en día distraída de sus propósitos públicos y comunitarios, con pérdida de su vocación distintiva.¹

¿Qué es el profesionalismo?

El concepto de profesionalismo, entendido como el conjunto de conocimientos, habilidades, principios y valores que sustentan una práctica idónea de la Medicina en el marco de los más elevados estándares de calidad científica, ética y humanitarista, también ha adquirido gran relevancia en el panorama de la educación médica en los últimos

años, como consecuencia de los cambios surgidos en el contexto en que se desarrollan las actividades propias del ejercicio de la medicina.² Para Swick,¹ el profesionalismo médico debe fundamentarse en las características del área en que se desarrolla el ejercicio profesional y está estrechamente relacionado con las condiciones del hacer cotidiano, desde la perspectiva individual y colectiva. En coincidencia con lo anterior, Rodríguez-Portales³ expresa que la definición de profesionalismo va más allá del diccionario, que sólo indica que se trata de la competencia o destreza esperada en un individuo que ejerce una profesión. En Medicina, el concepto debe afincarse en la naturaleza misma de la profesión médica, entendida ésta como una forma de vida, asentada en la ética. Pardell⁴ reafirma lo anterior y resalta la importancia de concebir una “nueva profesión, para una nueva sociedad”, hecho que determina la concreción del concepto de profesionalismo médico en torno al conjunto de valores, actitudes y comportamientos orientados al servicio del paciente y de la sociedad antes que el beneficio propio.

El código no escrito de conducta médica que llamamos profesionalismo surge a partir de la naturaleza de la Medicina y sus valores permanentes, por un lado, y de la consideración de la rectitud o corrección del actuar médico, por el otro; en esa misma línea, siguiendo con Rodríguez-Portales,³ la medicina tiene valores que la han caracterizado tradicionalmente, y aunque en muchas épocas estos valores han sido cuestionados y aún atacados, siempre han sobrevivido a las modas y a los cambios, sobre todo por ser una forma de vida asentada en la ética. Estos valores se insertan en una antropología y una cosmovisión que, aunque puedan diferir según los individuos y las épocas, se basan en una relación de ayuda, una relación entre alguien necesitado y un dispensador de ayuda en la que deben hacerse patentes los valores tradicionales y permanentes de la Medicina, la naturaleza misma de la profesión.³

Una concepción moderna del profesionalismo médico fue publicada por un grupo internacional de organizaciones médicas bajo el título *Medical Professionalism in the New Millennium: a Physician Charter*;⁵ el preámbulo del documento insiste en el hecho de que el profesionalismo es la base del contrato de la Medicina con la sociedad, sentencia que demanda la consideración de las necesidades del paciente sobre los intereses del médico, el mantenimiento de los máximos estándares de competencia e integridad, y

la provisión de asistencia calificada a la sociedad en materia de salud. En un intento por ampliar la definición de profesionalismo médico puede establecerse que abarca las siguientes características y que se muestran en el Cuadro 1.

Componentes del profesionalismo: principios fundamentales y responsabilidades

El profesionalismo médico reúne un conjunto de valores, comportamientos y relaciones que sustentan la confianza que tiene el público en los médicos. El médico debe reafirmar sus principios que involucran, no sólo el compromiso personal al bienestar de sus pacientes, sino también los esfuerzos colectivos que mejoren el sistema de atención de la salud y el bienestar de la sociedad.

Existen varias propuestas de los componentes que deben integrar el profesionalismo médico en la actualidad. Una de las más difundidas es el documento resultado del “Proyecto del Profesionalismo Médico” elaborado por las siguientes organizaciones: *American Board of Internal Medicine*, *American College of Physicians*, *American Society of Internal Medicine* y la *European Federation of Internal Medicine*.⁵⁻⁸ Este importante documento plantea que el profesionalismo es la base del contrato de la Medicina con la sociedad; establece tres principios y diez compromisos que deben ser parte de la conducta del profesional de la salud en la era moderna. Los tres principios fundamentales son:

1. **Principio de primacía del bienestar del paciente.** Se refiere a la obligación de servir a los intereses del paciente con altruismo en la construcción de la relación médico-paciente. Ni las fuerzas del mercado, ni las presiones sociales, ni las exigencias administrativas pueden o deben interferir con la aplicación de este principio.

2. **Principio de la autonomía del paciente.** Los médicos deben tener respeto por la autonomía del paciente, deben ser honestos y darle el poder para la toma de decisiones informadas acerca de su tratamiento. Las decisiones del paciente no deben ir en contra de las prácticas éticas ni dar lugar a demandas por atención inadecuada.

3. **Principio de justicia social.** La profesión médica debe propender por la justicia en los sistemas de salud, incluyendo la adecuada distribución de los recursos. Los médicos deben esforzarse en eliminar la discriminación en los servicios de salud, sea ésta por raza, género, estatus socioeconómico, etnia, religión o cualquier otra categoría social. Dentro de la misma estructura del profesionalismo se integran las responsabilidades, elementos para alcan-

Cuadro 1. Características que definen el profesionalismo médico

Capacidad para subordinar los intereses propios a los de terceros	No sólo en Medicina sino en cualquier profesión, es de esperarse que quien la ejerce subordine sus propios intereses para satisfacer de la mejor manera posible las necesidades del otro, en este caso, del paciente. Dada la importancia de este principio fundamental en la práctica médica, se ha tomado como sinónimo profesionalismo, puesto que se espera que el médico siempre anteponga los intereses del paciente sobre los propios, e incluso, sobre los del sistema de salud.
Apego permanente a la moral y ética	El hecho de que la Medicina, como profesión, esté bajo el marco de principios morales conlleva en sí a que el médico actúe y se comporte éticamente en su vida profesional y privada. En medicina se defienden los principios de beneficencia y no maleficencia que expresados de otra manera, implican la obligación del médico de hacer el bien y no hacer el mal bajo ninguna circunstancia.
Respuesta a las necesidades sociales	Se manifiesta por el compromiso de servicio a la comunidad. Para que cualquier profesión alcance el objetivo para el cual fue creada debe dar respuesta a las necesidades económicas, sociales y culturales de la comunidad en la que se ejerce. Específicamente en Medicina esto se traduce como el compromiso del médico de proveer y dar cuidado a los más necesitados, mejorar el acceso a los servicios de salud, así como del compromiso de ver más allá de la necesidad física del paciente para resolver los determinantes no biológicos de la falta de salud.
Actitud congruente con valores	Honestidad, integridad, calidez, compasión, altruismo, empatía, respeto hacia los otros e inspirar confianza; en Medicina es imposible alcanzar un comportamiento profesional si quien la ejerce no pone en práctica estos valores. Incluso, algunos autores han caracterizado esta parte humanística de la Medicina como "obligaciones particulares" del médico, por lo que si este no es honesto, íntegro, cálido, compasivo, altruista, empático, respetuoso y digno de confianza nunca podrá cumplir con los objetivos de la profesión para la cual ha sido formado.
Ejercicio de la responsabilidad	En esta profesión es imperativo que los médicos, tanto individuos como cuerpos colegiados, establezcan los estándares de la práctica médica que garanticen el ejercicio autónomo y con nivel de excelencia de la Medicina.
Demostración de compromiso continuo en busca de la excelencia	Hoy en día las profesiones se basan en los más altos niveles de conocimiento, habilidades y destrezas, sin que la profesión médica sea la excepción. Es por esto que el médico tiene el compromiso de adquirir constantemente el conocimiento, así como de desarrollar continuamente las nuevas habilidades que harán de él un profesionista con los más altos niveles de excelencia.
Capacidad de trabajo con alto nivel de complejidad e incertidumbre	En la práctica médica la incertidumbre y la ambigüedad son elementos característicos e inmutables. El médico debe ser capaz de ejercitar el juicio independiente para tomar las decisiones correctas en un ámbito de circunstancias complejas, inestables y frecuentemente, con información incompleta.
Reflexión y capacidad de auto-crítica respecto a sus decisiones y acciones	Todos los médicos deben ser capaces de reflexionar respecto a sus decisiones y acciones tomadas, ser autocríticos respecto a estas, no sólo para mejorar sus conocimientos y habilidades, sino para equilibrar sus vidas profesionales y privadas. Esta capacidad de reflexión y autocrítica es indispensable para la toma de decisiones clínicas.
Compromiso con la transmisión del conocimiento y avance científico de su área.	Mientras que el compromiso con la búsqueda de la excelencia tiene un enfoque introspectivo, el compromiso con la transmisión del conocimiento y el avance científico tienen un enfoque hacia el exterior.

zar la excelencia, así como los impedimentos para lograr las competencias, que son de suma importancia resaltar (Cuadros 2, 3 y 4).

Relevancia del profesionalismo en la formación médica

Existe la idea generalizada de que los alumnos de la carrera de Medicina inician su formación requiriendo desarrollar ampliamente sus conocimientos y destrezas, pero con actitudes y valores sustentados. Sin embargo, la mayoría son vulnerables a fallar en su comportamiento profesional.

Tradicionalmente, la insistencia en la educación médica se otorgó a los conocimientos y destrezas; sin embargo, para la medicina de hoy y del futuro, la atención otorgada a enseñar y evaluar aspectos del profesionalismo es vital. En la actualidad, la patente necesidad de enseñar los valores y elementos del profesionalismo ha ido acompañada de un rediseño de los métodos tradicionales de enseñanza-aprendizaje que garantice que los nuevos médicos reflejen y practiquen dichos valores. El objetivo primordial de un currículo que enseñe profesionalismo debe ser el

Cuadro 2. Las responsabilidades profesionales

Compromiso con la competencia profesional	Los médicos deben estar comprometidos de por vida con el aprendizaje para mantener actualizado el conocimiento y las habilidades en tal forma que siempre estén en condiciones de prestar servicios de calidad, y la profesión médica debe establecer mecanismos para garantizar este objetivo.
Compromiso de honestidad con los pacientes	Este compromiso implica que el médico provea información completa y honesta al paciente antes de que este otorgue el consentimiento para iniciar el tratamiento. Si el paciente resulta afectado como consecuencia del tratamiento debe ser informado de inmediato. Analizar los posibles errores médicos permite la prevención y facilita la implantación de estrategias de compensación.
Compromiso con la confidencialidad	La confianza del paciente depende de la confidencialidad. Este principio es de capital importancia, dada la amplia utilización de los medios electrónicos y la creciente accesibilidad a la información. Sin embargo, el médico debe considerar el sacrificio de la confidencialidad si se pone en peligro el bien público, por ejemplo en el caso de posibles infecciones o daños a terceros.
Compromiso de mantener buenas relaciones con los pacientes	Dada la vulnerabilidad de los pacientes se deben evitar relaciones inadecuadas entre los médicos y sus pacientes, en especial en los aspectos sexuales, de explotación financiera u otro propósito similar.
Compromiso de mejorar la calidad de la atención	Los médicos deben estar continuamente empeñados en la superación de la calidad de la atención. Esto se refiere no sólo a mantener sus competencias profesionales sino también a la colaboración que de otros profesionales esperamos para reducir el error médico, elevar los niveles de seguridad de los pacientes, minimizar la excesiva utilización de los recursos y optimizar el resultado final de la atención. Este propósito debe ser tanto en acción individual como colectiva, incluyendo a las asociaciones y sociedades profesionales y científicas.
Compromiso de mejorar el acceso a los servicios de salud	Los médicos en forma individual y colectiva, deben preocuparse por reducir y eliminar las barreras de acceso a la salud, para que los servicios sean equitativos y de calidad.
Compromiso con una distribución justa de los recursos	El médico, al tiempo que brinda una atención adecuada para las necesidades del paciente, debe tener en cuenta el uso juicioso y costo-efectivo de los recursos por ser limitados. El proveer servicios innecesarios puede resultar no sólo en daño al paciente sino que lleva al desperdicio de recursos que deberían estar disponibles para otros.
Compromiso de mantener la confianza manejando los conflictos de interés	Los médicos y sus organizaciones se enfrentan a situaciones que pueden poner en riesgo sus responsabilidades profesionales cuando aceptan compensaciones económicas o beneficios personales. Esto puede ocurrir en la relación con la industria farmacéutica y de equipos médicos, compañías aseguradoras y similares.
Compromiso con las responsabilidades profesionales	Como miembros de una profesión, los médicos deben trabajar en equipo a fin de maximizar la calidad de la atención, practicar el respeto mutuo y participar en la autorregulación. Lo anterior debe acompañarse, si fuera necesario, de medidas disciplinarias a quienes no observen los estándares profesionales.

Cuadro 3. Elementos para alcanzar el grado de excelencia en el ejercicio de la medicina ⁹

Altruismo	Es la esencia del profesionalismo. La regla es buscar el mejor interés de los pacientes, no el propio.
Responsabilidad	Se requiere en diversos niveles como el individual, profesional y social. Es decir el médico, es responsable de cumplir con el contrato implícito que tiene en su comunidad.
Excelencia	Se refiere a la búsqueda continua del conocimiento.
Obligación	Es la libre aceptación de un compromiso para servir.
Honor e integridad	Es tanto el compromiso para cumplir con los códigos personales y profesionales, como la negación a violarlos.
Respeto para los otros	Es la esencia del humanismo, y por lo tanto, elemento indispensable para la armonía entre los miembros que integran un equipo de salud.

Cuadro 4. Impedimentos para la adquisición de las competencias profesionales

Abuso de poder	Tradicionalmente, la profesión médica ha gozado de un alto nivel de respeto, mismo que ha otorgado a los médicos un enorme poder sobre la sociedad. En las últimas décadas, desafortunadamente, se ha utilizado este poder para alcanzar fines económicos y personales, es necesario reforzar el hecho de que el médico debe buscar utilizar este poder a favor del bien de la comunidad
Arrogancia	Comportamiento de superioridad ofensiva y de auto-importancia que implica soberbia, vanidad, insolencia y desdén, la responsabilidad de frenar este comportamiento y de fomentar las cualidades humanísticas del médico recae en los modelos educativos en Medicina y sus instituciones
Avaricia	Se refiere a la circunstancia en que el dinero se vuelve motor del profesionista, olvidándose el médico del comportamiento profesional y se desvía hacia las acciones que le producen mayor beneficio económico
Mentira y fraude	Relacionado al constante fallo intencional en decir la verdad y el desvío de los recursos materiales para el propio beneficio
Impedimento médico	Se refiere al médico con problemas de drogas, abuso de alcohol o alguna discapacidad que es protegido por sus colegas y al que se le permite brindar el cuidado a pacientes que no conocen la situación
Falta de conciencia	Es el fallo para incumplir con las responsabilidades médicas y es incompatible con la esencia del profesionalismo
Conflicto de interés	Se refiere al reconocimiento y evasión de las situaciones donde el interés del médico se pone sobre el del paciente

que asegure que los estudiantes y residentes, además de conocer la definición del término profesión, desarrollen estas actitudes y guías de comportamiento por medio de la aplicación de métodos formales de enseñanza y modelos de ejecución respetados.¹⁰

Otros resaltan la importancia de incluir las competencias que sustenten el profesionalismo médico como un núcleo de formación de los estudiantes de medicina; en tal sentido, Millán y colaboradores⁶ plantean el hecho de que, a pesar de las dificultades existentes para definir con claridad las estrategias para consolidar los valores médicos, aspectos ciertamente intangibles de la profesión, éstos resultan imprescindibles para el ejercicio idóneo de la Medicina, al proporcionar bases sólidas para afrontar las responsabilidades propias del quehacer médico. En la práctica, la universidad contribuye a la formación integral y al desarrollo del profesionalismo médico en la medida en que logre involucrar a los estudiantes en vivencias intelectuales, estéticas y morales que les permitan sentirse implicados y afectivamente comprometidos, en la construcción de signos y significados compartidos para configurar un imaginario colectivo en que se desarrollen prácticas y valores específicos a partir de la diversidad, mediante el ejercicio de la docencia, la investigación y la proyección a la sociedad. Para Talbott y Mallott¹¹ el humanismo médico, la bioética y el profesionalismo médico se encuentran entre los “tópicos más candentes” de la educación médica en la actualidad y debe abor-

darse durante la formación profesional en los niveles de pregrado y posgrado. Entre los elementos propuestos como fundamento de la formación integral y pilares del profesionalismo médico estarían incluidos el altruismo, la tolerancia frente a la diversidad, la sensibilidad social, el apego a los principios éticos que regulan la práctica médica y la capacidad de establecer relaciones asertivas con colegas, pacientes y familiares.^{11,12}

En ese orden de ideas, ante el reto que implica la formación de los responsables del cuidado de la salud y la generación de los espacios requeridos para la consolidación del profesionalismo médico, es necesario reflexionar acerca de los mecanismos utilizados por la Universidad para lograr la transformación de “inexpertos aprendices” en “maestros alquimistas”, y el compromiso y el grado de preparación de los maestros para asumir la tarea de adaptar los sistemas educativos a las necesidades reales del mundo moderno, sin perder de vista los principios y valores que han enmarcado la práctica médica desde sus inicios. Así, en busca del camino que conduce a la piedra filosofal capaz de transformar a los jóvenes estudiantes de Medicina en ciudadanos y profesionales capaces de responder en forma adecuada frente a las demandas de la sociedad, es necesario promover el diseño de ambientes de aprendizaje que estimulen el desarrollo de las funciones cognitivas, la adquisición de habilidades y destrezas, el pensamiento crítico, la autonomía en la toma de decisiones, el liderazgo, el trabajo en colaboración, la comunicación

eficaz, la sensibilidad social, la solidaridad, la ética y la tolerancia frente a la diversidad.

Un compromiso fundamental de la comunidad médica en instituciones educativas y de salud, es transmitir el profesionalismo médico a los estudiantes que en su formación de pre y posgrado requieren de actitudes positivas y no sólo de conocimientos científicos. El ejemplo es uno de los medios fundamentales a través de los cuales el profesor influye en sus alumnos para que éstos adopten conscientemente las obligaciones características de un profesional comprometido.¹² Por ello debe insistirse en el altruismo, la excelencia, el deber, el honor, el respeto a los demás y la rendición de cuentas como parte de nuestro ejercicio profesional.

Sin embargo, es necesario también reconocer los "síntomas y signos" conductuales que nos llevan a "tener lapsos" de profesionalismo. El abuso del poder ha sido una característica que, desafortunadamente, ocurre con frecuencia en algunos médicos al interactuar con los pacientes y médicos en formación. El rencor no debiera existir entre los médicos porque se opone al altruismo, al cuidado, a la generosidad y a la integridad que son parte fundamental de nuestro compromiso social. La mentira y el fraude deben desterrarse de manera definitiva y no afectar el interés fundamental que es el bienestar de nuestros pacientes. La incapacidad voluntaria a través de simulaciones, adicciones o conductas antisociales no son propias de un médico que se precie de serlo. Es necesario vigilar cuidadosamente los posibles conflictos de interés, como aceptar participación en servicios prestados por otras personas, comprometer los principios de investigación clínica o colaborar de manera inadecuada con las compañías farmacéuticas.

Pero, además de estas "experiencias formales", hay "experiencias informales" que determinan en gran medida el aprendizaje del profesionalismo: es el llamado currículum oculto, o sea, el currículum de reglas, regulaciones y rutinas reales de funcionamiento de las instituciones. Enseñar en el currículum oculto incluye ser conscientes del rol de modelos profesionales tanto personales como de todo el ambiente educativo en sí mismo. Además de la modelización para enseñar profesionalismo, es necesaria la reflexión sobre la acción; es decir, es necesario que quienes tienen funciones educativas con futuros profesionales, actúen estando conscientes del rol de modelo, pero a su vez propicien la socialización y reflexión sobre las acciones y actitudes.¹³

El médico tiene el compromiso del liderazgo en la atención de la salud, no sólo por sus conocimientos y experiencias sino por el lugar preponderante que tradicionalmente ha ocupado en la sociedad. Lugar que hoy en día tiene que ganarse a diario buscando el respeto de la comunidad y de sus compañeros y cumpliendo cabalmente con las obligaciones que le han caracterizado anteponiendo siempre el interés de los pacientes a los intereses personales. Es de fundamental importancia que la comunidad médica promueva de manera proactiva la interiorización de estos conceptos en las nuevas generaciones de clínicos, así como en los profesores encargados de formarlos, para implantar de manera efectiva este cambio curricular en la formación del profesional de la salud, desarrollando mecanismos de instrucción y evaluación apropiados para esta temática en nuestro entorno educativo y de atención médica.

En el caso de las instituciones educativas y de salud que tienen el compromiso con la sociedad de contribuir a la formación de los trabajadores de la salud en nuestro país, es importante que se implanten talleres y cursos de capacitación docente que aborden la temática del profesionalismo médico, y que como gremio profesional comencemos a familiarizarnos con las diversas herramientas que existen y que han sido validadas educativamente para evaluar la conducta profesional del profesorado y de los alumnos de medicina de pre y posgrado.¹⁴

En lo que se refiere al método de enseñanza, la *American Board of Internal Medicine* ha desarrollado ciertos elementos que proponen como componentes de un currículo basado en el profesionalismo. En lo que respecta al nivel de pregrado se propone lo siguiente:⁹

1. Un conocimiento básico y central acerca de las profesiones y profesionalismo estructurado desde los niveles iniciales del currículo.
2. Pequeños grupos de discusión que busquen aplicar este conocimiento, utilizando casos y problemas simulados, demostrando el comportamiento profesional y no profesional.
3. Como parte de un currículo basado en el profesionalismo, debe haber actividades que promuevan el comportamiento profesional, así como el humanista.
4. Se debe integrar a la enseñanza práctica y clínica, enfatizando las actitudes profesionales y no profesionales, es decir, enseñar el profesionalismo en el día a día, en proyectos clínicos comunitarios.

5. Autorregulación: en el currículo de pregrado se debe enseñar la disciplina entre colegas y deben incluirse grupos de discusión que revisen la práctica de cada estudiante. La autoevaluación y evaluación por parte de los compañeros es esencial.
6. Reforzamiento: el comportamiento profesional y no profesional se debe identificar y discutir en todos los niveles y se debe reconocer públicamente el comportamiento profesional, así como promover proyectos independientes de profesionalismo.
7. Evaluación: deben utilizarse criterios uniformes en todos los años de enseñanza.

Estos elementos básicos de la enseñanza de profesionalismo en la formación médica deben continuarse durante el posgrado insistiendo en:⁹

1. El material fundamental relacionado con la naturaleza del profesionalismo debe ser parte de la estructura de los programas de posgrado.
2. Los temas referentes al profesionalismo deben ser incorporados en una base regular en la práctica clínica y debe ser combinado con la enseñanza de la ética.
3. Los residentes deben participar obligatoriamente en actividades auto-regulatorias como audiciones.
4. Como parte de su responsabilidad profesional los residentes deben participar en el proceso de enseñanza.
5. La evaluación del profesionalismo debe ser intrínseca al programa de residencia.
6. Se pueden utilizar múltiples métodos de evaluación.
7. Los temas relacionados con el profesionalismo deben ser parte de las evaluaciones formales durante todo el programa de residencia.

Evaluación de resultados

La función de la evaluación es determinar si se aprendió, pero fundamentalmente motivar a los estudiantes a aprender lo que es importante. En las últimas décadas se vienen ensayando numerosos métodos para evaluar el profesionalismo en diferentes escenarios médicos, por ejemplo, el uso de estaciones breves y estandarizadas de interacciones interpersonales para evaluar habilidades de relacionamiento y comunicación. También refiere la evaluación por pares, con fines exclusivamente formativos, y consultar la percepción de los pacientes acerca de la conducta de los médicos, pueden ser útiles para evaluar

y promover el profesionalismo. Se tiene la expectativa de que el uso combinado de estos métodos para evaluar profesionalismo, con una perspectiva multidimensional, se incorpore en forma sistemática como parte importante de la evaluación del desempeño de las escuelas de medicina y certificaciones de residencia.

Los estudiantes necesitan ver que el profesionalismo se articula a lo largo de todo el sistema en el que estudian y trabajan. Por tanto, el desafío es instituir una "actitud de profesionalismo" en las distintas organizaciones de estudio y trabajo. Muchas de las más potentes e importantes intervenciones pueden ser tomadas desde niveles administrativos. La mejora del Sistema de Salud es un factor muy importante de promoción del profesionalismo en los estudiantes. Para esperar profesionalismo por parte de los estudiantes, se debe esperar lo mismo en los docentes y líderes de organizaciones. Las organizaciones profesionales deben abogar por nuestra identidad como una profesión centrada en la primacía de los intereses del paciente sobre los propios, sin dejar de reconocer que los médicos tienen legítimos intereses propios también. A los médicos se les solicita brindar cuidado profesional en un sistema de salud complejo y siempre en evolución, y los docentes de medicina tenemos un rol decisivo que jugar para mantener y acrecentar el profesionalismo. Este es, después de todo, nuestro contrato con la sociedad.

REFERENCIAS

1. Swick HM. Toward a normative definition of medical professionalism. *Acad Med* 2000;75:612-616.
2. Wojtczak A. Profesionalismo médico: una problemática global. *Educ Med* 2006;9:144-145.
3. Rodríguez-Portales JA. Profesionalismo y educación médica. *ARS Médica*. Universidad Católica de Chile. (en línea) URL:<http://escuela.med.puc.cl/pub/arsmedica/ArsMedica15/Profesionalismo.html>. (Consultado el 02 de Marzo del 2011)
4. Pardell-Alenta H. El nuevo profesionalismo médico: una ideología expresada en conductas. *Humanitas, Humanidades Médicas* 2005;7:11-22.
5. ABIM Foundation. American Board of Internal Medicine; ACP-ASIM Foundation. American College of Physicians-American Society of Internal Medicine; European Federation of Internal Medicine. Medical professionalism in the new millennium: a physician charter. *Ann Intern Med*. 2002;136:243-246.
6. Millán Núñez-Cortés J, García-Seoane J, Calvo-Manuel E, Díez-Lobato R, Villanueva-Marcos JL, Nogales-Espert A. La transmisión de los valores médicos: competencias específicas. *Educ Med* 2006;9 (Supl 1):S24-8.

7. Mueller PS. Incorporating Professionalism into Medical Education: The Mayo Clinic Experience. *Keio J Med* 2009;58(3):133-143.
8. ACGME Outcome Project. Advancing Education in Medical Professionalism 2004. (en línea) URL: http://www.acgme.org/outcome/implement/Profm_resource.pdf (Consultado el 02 de Marzo del 2011)
9. American Board of Internal Medicine. Project Professionalism. 2001. 7th Print. Philadelphia, Pennsylvania.
10. Rudy DW, Elam CL, Griffith CH. Developing a Stage-appropriate Professionalism curriculum. *Acad Med* 2001;76:503.
11. Talbott J, Mallott D. Professionalism, medical humanism and clinical bioethics: the new wave. Does psychiatry have a role? *J Psychiatr Pract* 2006;12:384-390.
12. Kao A, Lim M, Spevick J, Barzansky B. Teaching and evaluating professionalism in US medical schools, 2002-2003. *JAMA* 2003;290:1151-1152.
13. Stern D, Papadakis M. The Developing Physician. Becoming a Professional. *N Engl J Med* 2006; 335:1794-1799.
14. Veloski JJ, Fields SK, Boex JR, Blank LL. Measuring professionalism: a review of studies with instruments reported in the literature between 1982 and 2002. *Acad Med* 2005;80:366-370.